

PURA FERNÁNDEZ / VIDAS CON NOMBRE PROPIO: SOBRE LA ESCRITURA BIOGRÁFICA FEMENINA (*)

La conocida frase de Virginia Woolf —«My God, how does one write a biography?»— condensa la complejidad de la escritura biográfica, un género que en las últimas décadas ha generado jugosos debates epistemológicos y disciplinares, como lo demuestra la creciente reflexión teórica acerca del género, sus límites y posibilidades. Hoy se reconoce su valor como forma de conocimiento histórico y herramienta de análisis interdisciplinar que enlaza pasado y presente, memoria e historia, individuo y sociedad, realidad y deseo, desde una perspectiva intergeneracional, interclasista e incluso transnacional (Burdíel y Foster, 2015; Gallego y Bolufer, 2016; Alberca, 2021, 2024). Pero abordar la anatomía vital de un individuo, la mujer, cuya entidad civil, social y legal ha estado marcada por la subordinación, la invisibilidad y la ascensión de una identidad relacional —en tanto esposa, madre, hija o hermana—, plantea sugestivos retos metodológicos, sobre todo en una cultura alejada de la escritura personal y de la práctica introspectiva más propia del ámbito anglosajón. Así, a lo largo de los siglos, biografía pública y vida femenina han conformado un oxímoron ontológico que ha excluido la práctica autorreflexiva y la expresión de los logros personales, los anhelos íntimos, del ámbito escrito, más allá de los hechos de las *claras y virtuosas* mujeres, como religiosas y santas.

La escritura (auto)biográfica femenina —sobre todo a partir de la llamada nueva biografía, giro biográfico o historia biográfica— permite explorar analíticamente «la problemática en torno a las convenciones sobre la experiencia, la identidad, la subjetividad y la representatividad, lo privado y lo público» (Burdíel y Foster, 2015: 10). En el siglo XIX, periodo que inaugura este monográfico, proliferan las semblanzas, retratos y biografías femeninas como vía de legitimación cultural y estimulan procesos de identificación e inspiración alejados de la imagen de la musa pasiva, anónima. Tal es el caso, por ejemplo, de Teresa Mancha (h. 1812-1839), la trágica amante de José de Espronceda, una leyenda inaprensible que recorre y sintetiza el más expresivo cuadro de los nodos y trazos de un periodo de la historia cultural española con honda raigambre europea. Vidas como la suya compendian la significación argumental de una atmósfera histórica, sus contradicciones y lógicas internas, el conjunto de valores histórico-culturales que la definieron, con las tensiones entre lo real y lo aspiracional propias de los sujetos históricos subalternos que no encuentran patrones de experiencia para reconocerse y naturalizar una pulsión testimonial y un discurso propio.



*Espíritu indomable, alma violenta:
Teresa o la verdad poética de la
escritura biográfica*

En 1929 José Ortega y Gasset promovió la colección Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX en la editorial Espasa-Calpe. El objetivo era estimular la escritura biográfica como vía de reflexión histórica que enriqueciera la perspectiva del presente con una fórmula anovelada para incentivar el interés lector por la *razón vital* de sus protagonistas. Bajo la dirección del historiador y crítico literario Melchor Fernández Almagro, y hasta su suspensión en 1936 con la Guerra Civil, se abordaron 59 figuras de políticos, militares, literatos y personajes populares de una centuria convulsa que ofrecía, desde la mirada de los escritores contemporáneos, el «reverso del tapiz histórico»; esto es, la búsqueda de la vocación vital en un siglo caracterizado por

la hipertrofia de la vida social y política, en detrimento de la individual (Cáliz Montes, 2013: 23). En este mosaico, Ortega pensó en Teresa Mancha, personaje tan fantasmal como central en el romanticismo español, símbolo del combate trágico del individuo con su destino. Y Rosa Chacel fue la designada para abordar una existencia marcada por el escándalo, el silencio y la fascinación, pero necesaria para restituir la verdad poética a su época.

La novela *Teresa*, concluida en 1941 en su exilio en Buenos Aires, reconstruye esa vida a partir de un bastidor biográfico poroso y fluctuante (Caballé, 2025: 113); una vida entre exilios y emigraciones en la que el amor, la pasión y sus efectos trazan las posibilidades de otras vidas marcadas por un *espíritu indomable* y un *alma violenta* —como definió Espronceda a su joven amante en *El Diablo Mundo* (1840-1841)—. Las escasas huellas materiales de Teresa Mancha, un óleo datado en 1829 y una carta autógrafa de Espronceda en torno a 1832, dialogan con el intertexto ficcional de Chacel. El retrato, dado a la luz por vez primera en 1908 en *El Heraldo de Madrid* por Carmen de Burgos, revela a una joven en una intensa pose casi teatral y nerviosa; esta imagen, junto con la reivindicación de su legado histórico en la vida del poeta, supuso, por parte de Colombine, la reivindicación de una progenie femenina de *artistas* al trasluz de la historia en un momento en que se celebraba el origen de la moderna nación española y se reclamaba la modificación de una ley electoral que vetaba el voto de la mitad de su ciudadanía (1907-1908).

Teresa es un nombre que entrelaza escritura y vida, inspiración y creación, biografía y leyenda. En este monográfico, coeditado con Paula Pérez-Rodríguez, su figura actúa como aliento de un recorrido

 Teresa Mancha, en
*Retratos de mujeres
españolas del Siglo XIX* de
Joaquín Ezquerro
del Bayo y Luis Pérez
Bueno

(*) Este monográfico se enmarca en el proyecto de I+D+i *Cartografías vitales. Biografías de autoras iberoamericanas. Primera escala* (PID2020-117997GB-I00) del Gobierno de España.

histórico que abarca retratos y representaciones de otras mujeres fundacionales, como Teresa de Jesús y María de Zayas, en el contexto de la afirmación de la autoría femenina y la construcción de sus genealogías. Este itinerario atraviesa también los usos y políticas de la memoria, muchas veces configuradas a través de biografías reflejas, interpuestas o relacionales, como en los casos de Cecilia de Madrazo, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Carolina Coronado, Rosa Chacel, Ernestina de Champourcin o María Teresa León.

A ello se suman otras trayectorias y una mirada coral hacia la reconstrucción de nuestro pasado reciente: desde las pioneras del siglo XX hasta las escrituras biográficas contemporáneas, que incluyen ficciones y bioficciones feministas y que se extienden hacia nuevas formas narrativas, como las sonoras y transmedia. El conjunto evidencia la plasticidad de la biografía y su potencial para enriquecer los registros de la subjetividad, la memoria y la identidad de las mujeres en la historia cultural y literaria.

P. F.—INSTITUTO DE LENGUA, LITERATURA Y ANTROPOLOGÍA, CSIC

Bibliografía

- ALBERCA, M. (2024). *El pacto ambiguo*, 2.^a ed. revisada y ampliada, Málaga, El Toro Celeste.
- (2021). *Maestras de vida. Biografías y bioficciones*, Málaga, Párido Fuego.
- BURDIEL, I. y FOSTER, R. (2015). *La historia biográfica en Europa. Nuevas perspectivas*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- CABALLÉ, A. (2025). *Íntima Atlántida. Vida de Rosa Chacel*, Madrid, Taurus.
- CÁLIZ MONTES, J. (2013). «La colección Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX, un encuentro entre España e Hispanoamérica», *Cuadernos de Aleph*, n.º 5, pp. 15-38.
- CHACEL, R. (1941; 2007). *Teresa*, pról. A. Rodríguez Fischer, Madrid, Visor Libros.
- GALLEGO FRANCO, Henar y BOLUFER PERUGA, M. (eds.) (2016). *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, Icaria.

P. FERNÁNDEZ /
VIDAS CON
NOMBRE
PROPIO...

EMRE ÖZMEN Y GEMA BALAGUER ALBA / LOS ROSTROS DE SANTA TERESA: REPRESENTACIONES EN LA PRENSA DECIMONÓNICA

A partir de la consolidación de la prensa como principal medio de difusión de noticias y opiniones en el siglo XIX, la emisión y la recepción de juicios sobre el mundo cultural y social dejaron de estar restringidas a una élite erudita, y pasaron a formar parte de una esfera pública de opinión mucho más amplia y diversa (Calderón Argelich, 2021: 89). Este nuevo escenario favoreció la progresiva conformación de un canon literario, gracias a las aportaciones de diversas voces que, mediante la publicación de estudios y ensayos en las páginas de las principales cabeceras, contribuyeron a definir qué figuras debían integrarlo. Las escritoras, tradicionalmente relegadas a un papel marginal en la historiografía literaria, comenzaron a ser tenidas en cuenta y a ocupar un espacio más visible, aunque en un proceso no exento de tensiones, controversias y apropiaciones ideológicas de variada índole. En particular, como parte de este proceso, la figura de Teresa de Ávila adquirió una notable presencia en la prensa y cultura decimonónicas, convirtiéndose en la mujer más mencionada en la época (Özmen, 2024: 101), aunque autoralmente disputada en múltiples representaciones que respondían a los intereses del autor o autora de la publicación y de la cabecera que la acogía.

Una santa escritora en el canon nacional de José Vicente y Caravantes

Fundado en 1836, El *Semanario Pintoresco Español* fue una publicación esencial del primer liberalismo cultural que participa en los proyectos de construcción de la identidad nacional española desde

la prensa. En sus páginas vio la luz, durante casi una década, una sección titulada «Biografía española» (ca. 1838-1847), que reunía las semblanzas de prominentes figuras del panorama político, social y cultural español de muy diversas épocas, como Lope de Vega, Cervantes, Hernán Cortés, el duque de Alba o José de Ribera. A esta nómina se sumó el nombre de santa Teresa, cuya biografía firma José Vicente y Caravantes en el número del 2 de febrero de 1840. Encabeza el texto un sobrio retrato de la carmelita: mira al frente, desprovista de sus habituales atributos iconográficos, pero ricamente enmarcada, como el resto de las personalidades que conforman esta galería de efigies ilustres.



Grabado de santa Teresa de Jesús. *Semanario Pintoresco Español* (1840)



FUNDADORES: ENRIQUE CANITO Y JOSÉ LUIS CANO
COMITÉ DE DIRECCIÓN: J. ÁLVAREZ BARRIENTOS, A. AMORÓS,
I. ARELLANO, L. BONET, G. CARNERO, L. A. DE CUENCA, A. EGIDO,
P. FERNÁNDEZ, T. FERNÁNDEZ, L. GARCÍA JAMBRINA, L. GARCÍA LORENZO,
L. GARCÍA MONTERO, P. GIMFERRER, L. GÓMEZ CANSECO, J. GRACIA,
J. M. MICÓ, E. NOGUEROL, J. M. POZUELO YVANCOS, A. L. PRIETO DE PAULA,
D. RÓDENAS DE MOYA, F. RODRÍGUEZ LAFUENTE, J. SILES, A. SORIA OLMEDO,
F. VALLS, J. URRUTIA Y D. VILLANUEVA
J. KORTAZAR (LETRAS VASCAS)
A. TARRÍO VARELA (LETRAS GALLEGAS)
J. SUBIRANA (LETRAS CATALANAS)

ÍNSULA 943-944
JULIO-AGOSTO 2025

3

EDITORIA: ARANTXA GÓMEZ SANCHO
SUSCRIPCIONES Y ADMINISTRACIÓN: PAULA PUJADAS
EDITA: EDITORIAL PLANETA, S. A. U.
AVDA. DIAGONAL, 662-664 - 08034 BARCELONA